

Centro Colectivo

Subtraído de:
Tablas del Plan Divino
Reveladas por 'Abdu'l-Bahá

¡Él es Dios!

¡Oh! vosotros almas celestiales, hijos e hijas del Reino:

En el mundo contingente hay muchos centros colectivos que conducen a la asociación y unidad entre los hijos de los hombres. Por ejemplo el patriotismo es un centro colectivo; el nacionalismo es un centro colectivo, la identidad de intereses es un centro colectivo; la alianza política es un centro colectivo; la unión de los ideales es un centro colectivo y la prosperidad del mundo y del género humano depende de la organización y promoción de centros colectivos. Sin embargo, todas las instituciones mencionadas son, en realidad, la materia y no la esencia, accidentales, no eternas, - temporarias y no sempiternas. Cuando se producen grandes revoluciones y trastornos todos estos centros colectivos son barridos. Pero el Centro Colectivo del Reino, que encarna las Instituciones y Enseñanzas Divinas, es el Centro Colectivo eterno. Establece relaciones entre el Este y el Oeste, organiza la unidad del mundo de la humanidad, y destruye los cimientos de las diferencias. Subyuga e incluye a todos los demás centros colectivos. Como el rayo del sol, disipa completamente la oscuridad que abarca todas las regiones, otorga la vida ideal, y causa la efulgencia de la iluminación divina. Por medio de los hálitos del Espíritu Santo realiza milagros; el Oriente y Occidente se abrazan, el Norte y el Sur pasan a ser íntimos y asociados, opiniones contrapuestas y contenciosas desaparecen y los fines antagónicos son dejados de lado, la ley de la lucha por la existencia es abrogada, y el pabellón de la unidad del mundo de la humanidad es izado en el ápice del globo, dando sombra a todas las razas de hombres. Consecuentemente, el verdadero Centro Colectivo es el cuerpo de las Enseñanzas Divinas, que incluye todos los grados y abraza todas las relaciones universales y leyes necesarias para la humanidad.

¡Considerad! La gente del Este y del Oeste estaba sumamente distanciada. ¡Ahora cuán grande es la medida en que se conocen y se unen! ¡Cuán lejos están los habitantes de Persia de los remotos países de América! ¡Y ahora, observad, cuán grande ha sido la influencia del poder celestial, ya que una distancia de miles de millas ha llegado a ser como un paso! ¡Cómo diversas naciones que no han tenido relaciones o semejanza unas con las otras ahora

están unidas y de acuerdo gracias a ésta potencia divina! ¡En verdad, a Dios pertenece el poder en el pasado y en el futuro! ¡Y, por cierto, Dios es poderoso sobre todas las cosas!

¡Considerad! ¡Cuándo la lluvia, el calor, el sol y los suaves céfiros cooperan los unos con los otros, qué hermosos jardines se producen! ¡Cómo las diversas clases de jacintos, flores, árboles y plantas se asocian las unas con las otras y dan lugar al adorno y encanto mutuos! Así la unidad de la generosidad del sol, la unidad de la lluvia, y la unidad de la brisa han vencido a tal punto todas las otras consideraciones que la variedad de matices, fragancias y sabores han aumentado el adorno, la atracción y la dulzura del todo. De modo similar, cuando el Centro Colectivo divino y la efusión del Sol de la Realidad y los hálitos del Espíritu Santo se juntan, la variedad de razas y las diferencias existentes entre los países pasarán a ser la causa del embellecimiento, la decoración y la elegancia del mundo de la humanidad.

Por lo tanto, los creyentes de Dios en todas las repúblicas de América, por medio del Poder Divino, deben llegar a ser la causa de la promoción de las Enseñanzas Divinas y el establecimiento de la unidad de la humanidad. Cada una de las almas importantes debe levantarse soplando el Hálito de Vida sobre todas las partes de América, confiriendo un nuevo Espíritu a la gente, bautizándola con el fuego del Amor a Dios, el Agua de Vida, y los Hálitos del Espíritu Santo para que se realice el segundo nacimiento. Porque está escrito en el Evangelio: “Lo que nace de carne, carne es; y lo que nace del espíritu, espíritu es”.

Consecuentemente, los creyentes de Dios deben desplegar el mayor esfuerzo, deben hacer oír la Melodía Divina en todas las regiones de América, deben promulgar las Enseñanzas Celestiales y deben soplar sobre todos, el Espíritu de la vida eterna; para que esas Repúblicas puedan llegar a ser tan iluminadas con los esplendores y efulgencias del Sol de la Realidad que puedan ser el objeto de las alabanzas y recomendaciones de todos los demás países.

De allí que, la intención debe ser purificada, el esfuerzo debe ser ennoblecido y exaltado, para que podáis establecer afinidad entre los corazones del mundo de la humanidad. Esta gloriosa meta no se realizará excepto por medio de la promoción de las Enseñanzas Divinas que son los cimientos de las Santas Religiones.

¡Considerad! ¡Cómo las religiones de Dios sirvieron al mundo de la Humanidad! ¡Cómo la religión de la Torá condujo a la gloria y honor y progreso de la nación Israelita! ¡Cómo los hálitos del Espíritu Santo de Su Santidad Cristo crearon afinidad y unidad entre comunidades divergentes y

familiares pendencieras! ¡Cómo el poder sagrado de Su Santidad Muhammad fue el medio que unió y armonizó las tribus en pugna, y los diferentes clanes de Arabia peninsular - a tal punto que mil tribus fueron unificadas en una sola tribu; desaparecieron la contienda y la discordia; todas ellas unánimemente y de común acuerdo se esforzaron por hacer progresar la causa de la cultura y la civilización, y así fueron liberados del grado más bajo de la degradación, remontándose hacia las alturas de la gloria sempiterna! ¿Es posible encontrar un Centro Colectivo más grande que éste en el mundo natural? ¡En comparación a este Centro Colectivo Divino, los centros colectivos nacionales, patrióticos, políticos y los centros culturales e intelectuales son como juego de niños!

Ahora esforzaos para que el Centro Colectivo de las Sagradas Religiones - para cuya inculcación todos los Profetas fueron manifestados y que no es sino el espíritu de las Enseñanzas Divinas - sea divulgado en todas las partes de América para que cada uno de vosotros pueda resplandecer desde el horizonte de la Realidad como la estrella matutina, para que la iluminación divina pueda vencer la oscuridad de la naturaleza, y para que el mundo de la humanidad sea iluminado. ¡Esta es la más grande tarea! Si llegáis a ser confirmados en esto, este mundo convertirá en otro mundo, la superficie de la tierra será el Paraíso delicioso, y se fundirán Instituciones eternas.
